

LA MUJER FRENTE A DESAFÍOS INVARIABLES: CASOS DE *CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA* DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y *DESTINS HYPOTHÉQUÉS* DE FRANCOIS D'ASSISE N'DAH

LA FEMME FACE À DES DÉFIS INVARIABLES: CAS DE *CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA* DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ ET *DESTINS HYPOTHÉQUÉS* DE FRANÇOIS D'ASSISE N'DAH

WOMEN IN THE FACE OF INVARIABLE CHALLENGES: THE CASES OF *CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA* BY GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ AND *DESTINS HYPOTHÉQUÉS* BY FRANÇOIS D'ASSISE N'DAH

N'guessan Anatole N'DRI

Université Félix Houphouët-Boigny d'Abidjan, Côte d'Ivoire

nguessananatolendri@yahoo.fr

Resumen: La mujer y su destino suelen suscitar debates apasionantes. Detrás de éstos subyace el eterno problema del sitio de la mujer en una sociedad que le concede menos de lo que merece. Con la modernidad, el debate se ha vuelto más acuciante ya que el Hombre se muestra cada vez más atento al funcionamiento de la sociedad para ver en qué grupos que participan en el destino común aguantan discriminaciones. El colombiano Gabriel García Márquez y el marfileño François d'Assise N'dah evocan estas realidades que engendraron el feminismo.

Palabras clave: Mujer, Destino, Discriminaciones, Violencias, Feminismo.

Résumé : La femme et son destin suscitent toujours des débats passionnants. Au-delà de ceux-ci se pose le problème de la place de la femme dans une société qui lui concède moins qu'elle ne mérite. Avec la modernité, le débat se fait plus pressant puisque l'Homme se montre de plus en plus attentif au fonctionnement de la société pour voir en quoi des groupes qui participent au destin commun subissent des discriminations. Le colombien Gabriel García Márquez et l'ivoirien François d'Assise N'dah parlent de ces réalités qui sont à la base du féminisme.

Mots-clés: Femme, Destin, Discriminaciones, Violences, Féminisme.

Abstract : The woman and her destiny often provoke passionate debates. Behind these lies the eternal problem of the place of women in a society that give them less than they deserve. With modernity, the debate has become more pressing since Human being is increasingly attentive to the functioning of society to see in which groups that participate in the common destiny endure discrimination. The colmopian Gabriel García Márquez and the ivorian François d'Assise N'dah evoke these realities that spawned feminism.

Keywords : Woman, Destiny, Discrimination, Violence, Feminism.

Introducción

La sociedad humana sufre continuas mutaciones según evoluciona el modo de producción. De ahí, el carácter coyuntural de los problemas que se plantean a las civilizaciones en su evolución. Las contestaciones de la mujer por insatisfacción, las respuestas violentas o el descuido aparente de los capacitados para encontrar soluciones son graves contradicciones que merecen un debate. El funcionamiento casi intangible de la sociedad lleva cada vez más a las mujeres a reivindicar sus derechos denegados por una sociedad en mano de los hombres. A este respecto, la cuestión que se puede hacer es simple: ¿es la sociedad actual, presa de intereses insospechables, capaz de reconocer la situación excepcional de la mujer y encontrar soluciones viables a sus esperas?

Esta pregunta interroga tanto la conciencia como la aptitud institucional de la sociedad moderna a reconocer especificidades a la mujer para proteger más sus intereses. Según las formas, el interés de la mujer no es diferente del, del hombre; en realidad divergen a veces en dimensiones importantes. Aparece entonces la necesidad de reconocer las aspiraciones de la mujer y tratarlas de manera duradera porque estos problemas resultan las consecuencias de muchos siglos de construcciones.

Aprehender sin prejuicios la situación de la mujer a partir de sus aptitudes naturales o adquiridas es una necesidad. El conflicto que podría desprenderse de tal manera de enfocar la cuestión de la mujer, que es de índole social, será seguramente el hecho de consideraciones ideológicas, datos muy dañinos en la búsqueda de soluciones a problemas sociales. La omnipresencia de las fuerzas conservadoras es otro desafío.

Para alcanzar sus objetivos, este artículo se propone analizar el discurso de las dos obras para ver en qué convergen los desafíos de las mujeres marfileña y colombiana en sus sociedades de emergencia. La primera parte de esta investigación se dedicará a declinar los problemas de la mujer según la perspectiva de Gabriel García Márquez. En cuanto a la segunda, pondrá de relieve el cuadro del drama de la mujer marfileña. La tercera parte, la última, confrontará miradas cruzadas acerca del problema de la mujer para evaluar el camino ya recorrido e identificar los desafíos nuevos.

1. En el laberinto de los problemas de la mujer

La mujer es la pareja del hombre, siendo ambos un binomio desde siempre. Desde las perspectivas históricas y literarias, la complejidad de la cohabitación entre hombre y mujer ha decaído en un complejo proceso de sujeción de la mujer. Parafraseando a Simone de Beauvoir, I. Gaster (2013, p.4) admite : « Le sexe biologique n'a rien à voir avec le rôle social : l'un ne prédestine pas à l'autre. S'il en a été ainsi dans l'histoire,

c'est qu'il y a eu des bénéficiaires qui l'ont voulu»¹. Muchos reconocen que la publicación de *Le deuxième sexe* (S. de Beauvoir, 1949) fue el punto de partida de la lucha feminista de manera estructurada. Desde entonces hasta hoy en día, instituciones importantísimas como el matrimonio, el trabajo, la gestión del hogar y de los hijos dan lugar a constantes e inacabables intrigas cuya primera víctima suele ser la mujer.

En el corpus elegido, las dificultades de la mujer tienen diversas caras. En *Crónica de una muerte anunciada* de G. García Márquez (1981) cohabitan lo racional y lo improbable en dimensiones extremas. Una muerte, la de Santiago Nasar, ya anunciada acaba por ocurrir a pesar de todas las condiciones reunidas para evitarla: « [...], nunca... pareció legítimo que la vida se sirviera de tantas casualidades prohibidas a la literatura, para que se cumpliera sin tropiezos una muerte tan anunciada» García Márquez (1981, p.42). Pero ¿qué tiene que ver la mujer con la muerte de Santiago Nasar, un hombre? Es que esta obra pone de relieve las peripecias acarreadas por un matrimonio que desembocó en una tragedia. Como lo podemos advertir, hablar de matrimonio implica a la vez al hombre y a la mujer, y aun más que estos protagonistas históricos. Pues aquí como en muchas situaciones de la vida social, el papel de la mujer, Ángela Vicario es contundente.

En un pequeño poblado colombiano llega un tal Bayardo San Román, un hombre adinerado quien, poco después de su llegada, se casa con Ángela Vicario, hija de una familia humilde. Durante la noche de bodas, se da cuenta el marido de que Ángela Vicario no es virgen, pues la devuelve a su familia. Y así se desencadenan los sucesos que van a constituir lo esencial de la trama de la crónica periodística del escritor colombiano. En efecto, fuerzas insospechadas entran en acción para transformar este asunto de matrimonio en una tragedia mayor con múltiples implicaciones.

Así, si desde el principio hasta el final, la problemática de la muerte anunciada y los intentos de evitarla concentran la atención del lector, detrás de todo eso subyace el origen de todas estas desgracias: el casamiento fracasado por un problema de virginidad. La virginidad que es asunto de la sociedad conservadora, una sociedad que estriba esencialmente en normas a menudo arbitrarias e intangibles. Se puede desde luego entrever el problema de privilegios de clases que paralizan la dinámica social que exige constantes evoluciones según cambian las realidades sociales.

Lo cierto es que los hermanos gemelos de la chica repudiada toman una decisión: «Vamos a matar a Santiago Nasar» García Márquez (1981, p.30), responsable a sus ojos de la humillación de su hermana. Es una cuestión de honor que se lava con la muerte

¹ El sexo biológico nada tiene que ver con el rol social: uno no predestina recíprocamente a otro. Si así fue en la historia, es que unos beneficiarios lo quisieron: *Nuestra traducción*.

del responsable de la deshonra. Santiago Nasar, el condenado a muerte por los hermanos Pedro y Pablo, no se beneficia como se debe, de ninguna asistencia clara y determinada de todas las personas que le pueden asistir para que no pierda la vida. Peor, la violencia de esta empresa no conmovió a nadie. Incluso, las instituciones no reaccionaron, o no lo hicieron de manera adecuada. Objetivamente los que podían salvar a Santiago Nasar y no lo hicieron son los aldeanos, la iglesia, las autoridades políticas; en resumen, casi todos. Pues, ¿cómo entender esta indiferencia?

Supuestamente dotada de poderes de adivina, la madre del desgraciado ni pudo descifrar los signos que le aparecieron a su hijo durante su último sueño: «había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros» García Márquez (1981, p.6). Y de continuar unas líneas después:

Tenía (Placida Linero, la madre de Santiago Nasar) una reputación muy bien ganada de intérprete certera de los sueños ajenos, siempre que se los contaran en ayunas, pero no había advertido ningún augurio aciago en [...] los sueños con árboles que él le había contado en las mañanas que precedieron a su muerte (García Márquez, 1981, p.6).

Lo de hacer broma de la aptitud de la madre a advertir, pues a poder anticipar frente a la amenaza sobre la vida de su hijo equivale a insinuar que era difícil salvarlo. ¿Y las demás posibilidades de amparo?

Fuera de su casa, muchos tenían la información de la muerte inminente del desgraciado Santiago, excepto él mismo. Clotilde Armenta que tiene una tienda en la que muchos vienen a almorzar, lo sabe pero no hace nada para alertar a Santiago Nasar: « El único lugar abierto en la plaza era una tienda de leche a un costado de la iglesia, donde estaban los dos hombres que esperaban a Santiago Nasar para matarlo» García (1981, p.10). Entretanto Pedro Vicario y Pablo Vicario hacen conocer su intención a la propietaria de la tienda; pero no hace nada. El colmo en esta tragedia que se teja fatalmente, son las reacciones de la iglesia y la autoridad política. En la página 12 se nota:

Muchos de los que estaban en el puerto sabían que a Santiago Nasar lo iban a matar. Don Lázaro Aponte, coronel de academia en uso de buen retiro y alcalde municipal desde hacía once años, le hizo un saludo con los dedos. «Yo tenía mis razones muy reales para creer que ya no corría ningún peligro», me dijo. El padre Carmen Amador tampoco se preocupó. «Cuando lo vi sano y salvo pensé que todo había sido un infundio», me dijo. Nadie se preguntó siquiera si Santiago Nasar estaba prevenido, porque a todos les pareció imposible que no lo estuviera.

García Márquez (1981, p.12)

Es escandaloso que el coronel Lázaro Aponte no haya reaccionado de manera debida. En efecto tuvo la oportunidad de encontrar a los dos criminales a quienes les quitó los dos primeros cuchillos que querían utilizar para quitar la vida a Santiago

Nasar, sin medidas de prevención suplementarias. Lo chistoso en todo eso, es que Ángela Vicario nunca tuvo relaciones de carácter sexual con Santiago Nasar. Ni sus amigas íntimas, ni sus padres (quienes le dieron una educación tradicional muy severa), ni sus acusadores encontraron pruebas que la incriminaban.

A pesar de estas evidencias que la disculpan, Santiago (el calumniado) no se pudo beneficiar del amparo del padre Carmen Amador. Su reacción de descuido legitima el odio de la madre de Santiago Nasar a la institución que encarna. El día de la muerte de su hijo coincidió con la llegada del obispo a este pueblo. La implicación de Santiago Nasar en los preparativos de esta llegada podía facilitar explicaciones posibles sobre por qué Santiago Nasar no se dio cuenta de nada. El padre que lo hubiera podido salvar tampoco hizo algo. Se podría advertir simplemente a partir de la desventura de Santiago Nasar que una simple relación de amistad con una persona de sexo diferente puede desembocar en consecuencias insospechables en una sociedad todavía compartimentada. Ya que una mera suspicacia puede asimilarse a pruebas convincentes; es el reino de las apariencias que se deben salvar: la virginidad forma parte de esos valores improbables.

En una dinámica de miradas cruzadas, lo que pasa en la obra de Gabriel García Márquez con valores de carácter tradicional tiene tantas similitudes con diversos casos que ocurren en África, precisamente en Costa de Marfil, a través de *Destins hypothéqués* de François d'Assise N'dah.

2. La mujer marfileña: los desafíos y el desencanto

En *Destins hypothéqués*, topamos con una mujer presa de numerosas contingencias. Su obra constituida de relatos cortos expone casos indiferenciados en los que la mujer se ve enfrentada con situaciones que comprometen tanto su libertad como su porvenir. Lo que sorprende es que la mayoría de las dificultades, la mujer las encuentra en los albores de la vida, generalmente en los colegios e institutos. En este ámbito destinado a la formación de la juventud, las chicas son víctimas de dificultades diversas, inherentes a su especificidad. Esta situación que viven los jóvenes, alumnos como alumnas de manera indiscriminada, se explica por esta configuración:

En effet, après avoir brillamment obtenu le BEPC, elle avait été orientée en seconde A au Lycée Moderne d'Abengourou. C'était le sort réservé à tous les élèves originaires de Béttié et des localités proches d'Abengourou dont les établissements ne comprenaient que le premier cycle.

N'dah (2014, pp.34-35)²

² En efecto, después de obtener el BEPC, ha sido orientada en *Seconde A* al Instituto Moderno de Abengourou. Era la solución para todos los alumnos de Béttié y de las localidades cercanas a Abengourou cuyas escuelas disponían solamente del primer ciclo: *Nuestra traducción*.

Frente a este cuadro algo sombrío de la escuela marfileña, F. D. N'dah intenta procesar dicha escuela. Por lo demás, el mapa escolar del país sufre desequilibrios que crean de hecho una desigualdad respecto a la posibilidad de formación de los hijos del país. Es una pena que las instituciones estadísticas marfileñas no hagan gran caso de estas disfunciones como se suele hacer como en España a través de *Sociología para el trabajo social* (Almaraz, 1996).

En dicho libro, los autores y colaboradores instruyen sobre las jerarquías que se crean en una comunidad a partir de la posibilidad de instrucción que a su vez genera otras tantas jerarquías, factores de injusticias en la posibilidad de movilidad social. Tal informe funda la legitimidad de un país como España, preocupado por un igual acceso de sus ciudadanos a las carreras prometedoras, según la capacidad de cada uno y cada una, a partir de un igual acceso a la instrucción. Asimismo, se advierte que se intenta tomar medidas particulares para las poblaciones que se sienten marginadas, entre otras las mujeres, los gitanos.

Este paréntesis tiene como propósito mostrar que como siempre, la chica que quiere estudiar es tan difícil en los países africanos al sur del Sahara. No es en vano que, aunque los nombres de los personajes principales cambien, así como su trayectoria, el problema encontrado sigue siendo lo mismo: una colegiala que vive lejos de la familia con necesidades y sin dinero por ser los padres generalmente pobres tiene que arreglárselas para aprobar: «Pendant que certains élèves leur servaient de domestiques, d'autres souffraient le martyr comme prostituées» N'dah (2014, p.17)³. En semejante situación, lo que se perfila más objetivamente es el abandono de los estudios, factor que genera otros problemas.

Estas contrariedades vienen de circunstancias insospechables que, no, por lo tanto, dejan de ser previsibles. Desarmada frente a los problemas existenciales, la alumna cede a la tentación sexual porque, por desgracia, ésta aparece como la única posibilidad de sobrevivir. Las líneas corresponden al esquema habitual :

Le vieux Komlan, après avoir vainement cherché un tuteur pour sa fille, se résolut finalement à faire comme tout le monde. Il loua une chambre dans une cour commune. Une natte, un tabouret, une lampe tempête, voici à quoi se résumait le mobilier de cette chambre de fortune. Mais avant de prendre congé de sa fille, le vieil homme lui tint ce langage : «- [...]. Ces cinq mille francs que voici, utilise-les pour ta nourriture. Dès que possible, je te ferai parvenir un peu de nourriture et d'argent.

N'dah (2014, p.35)⁴

³ Mientras que algunos alumnos los atendían (a los tutores) como los domésticos suyos, otros sufrían el martirio como prostitutas: *Nuestra traducción*.

⁴ Komlan el anciano, tras intentar encontrar en vano un tutor para su hija, se decidió a hacer como todos. Alquiló una habitación en una casa. Una estera, un taburete, una lámpara de petróleo, así se resumía el mobiliario de esta habitación precaria. Pero antes de marcharse, añadió: - Por el alquiler ya he dado tres meses al propietario. Estos cinco mil francos, los debes utilizar por el sustento. Te mandaré dinero y sustento tan pronto como sea posible: *Nuestra traducción*.

A cualquier marfileño, el cuadro pintado por F. D. N'dah le parece algo ordinario y, peor aún, normal. Los alumnos del país viven situaciones de gran pobreza. Estas situaciones tienen una dimensión particular por las chicas. Su fragilidad sociológica hace de ella la víctima de todos: padres, tutores, profesores, todos los que la pueden *ayudar*. Así es como muchas alumnas contraen embarazos de autores desconocidos o protegidos como los casos de Amino en el relato *La battante* (pp.15-29), Amy y Annick Saraka en *Apparences trompeuses* (pp.31-52), Séphora en *L'étalon noir* (pp.53-66) y Konan Bérengère en *Comme le fils d'Agatha Moudio* (pp.67-89). El caso de Ikwass Belinda en *Jeux interdits* (pp.91-111) es algo particular; en cambio pone de relieve otro aspecto del drama de las jóvenes o de la mujer en Costa de marfil: el incesto.

Más que una enumeración fastidiosa, es un recuerdo de los obstáculos que son los de las jóvenes de Costa de marfil. Lo que se debe lamentar, es que, para cada caso de embarazo, el autor ni siquiera se da cuenta de la gravedad de su acto, de su dimensión criminal por amenazar el destino de otra persona. En eso, el autor denuncia la irresponsabilidad de muchos, y la inercia de las autoridades políticas. Al final, la víctima se cree responsable de lo que le ocurre y se refugia en el mutismo.

El caso de Amino lo ejemplifica : « C'était mon prof de géographie [...]. Il m'avait tellement harcelée que j'ai fini par céder... » N'dah (2014, p.23)⁵. A pesar de todo, ella tuvo más suerte ya que llegó a ser maestra de escuela primaria. Pero ella se negó a denunciarlo : «- Que ma grossesse ne soit pas préjudiciable à mon professeur» N'dah (2014, p.26)⁶. Este mutismo, generalmente compartido por las víctimas de embarazo, atestigua de una especie de auto condena que experimenta la mujer en nuestro país. El macho es más protegido porque puede reconocer haber tenido relaciones sexuales, pero negar ser el autor del embarazo, sin más. Estas situaciones que de hecho condenan a la mujer sin consideración de las circunstancias, justifican plenamente *Le deuxième sexe* (S. de Beauvoir, 1949)⁷, un alegato francés de alcance universal a favor de la mujer contra el martirio arbitrario que sufrió, y sigue sufriendo a lo largo de los siglos. Se culpa por nada a la mujer, y esta culpabilidad es la herencia de la mujer marfileña.

Este sentimiento de culpa es tan arraigado que las víctimas, las alumnas, protegen al verdugo. Raras veces hay por desgracia calumnias como en el caso de Konan Bérengère. Es verdad que el señor Dioka, visto como un profesor modelo, cedió frente a la gracia de esta alumna. Pero el embarazo no era de él. Es lo que ha venido el

⁵ Era mi profesor de geografía. [...]. De tanto hostigarme, acabé por aceptar...: *Nuestra traducción*.

⁶ Que mi embarazo no perjudique al profesor: *Nuestra traducción*.

⁷ *Le deuxième sexe* de S. de Beauvoir es reconocido porque tiene el mérito, por su estructuración y argumentación, de constituirse como un compendio de todos los suplicios e injusticias históricamente imaginados para martirizar a la mujer, hasta obtener su propio consentimiento.

padre a reconocer en el despacho del director del instituto de Dioka a través de esta escena dialogada, precedida de una declaración solemne:

L'enfant n'est pas de vous.

- Et comment en êtes-vous si sûr?
- L'enfant est totalement blanc.
- Pardon?
- Il ne peut par conséquent être le vôtre.

N'dah (2014, p.88)⁸

Obligado este profesor a ocuparse del embarazo por el sacrificio de una parte de su sueldo, rechaza el reembolso que le propone Konan Salomon, el padre de la alumna intrigante cuando estalló la verdad: «- Non, Monsieur, cet argent est le prix de ma liberté; je ne saurais le reprendre» N'dah (2014, p.89)⁹.

Más que una excepción, este caso ejemplifica la complejidad en la que pueden desembocar las relaciones con las adolescentes. Su situación particular, amplificada por la fragilidad social y económica, debe merecer mejor atención. Ya que aquí el mal está en el sistema de formación de los futuros ciudadanos.

3. Ser mujer: las problemáticas de la soledad

En *Crónica de una muerte anunciada* (1981) y *Destins hypothéqués* (2014), G. García Márquez y F. N'dah actualizan una realidad inmemorial: la de la marginación de la mitad del hombre, la mujer. Mientras la sociedad humana lo admite, se olvida de que ontológicamente, «Mâles et femelles sont deux types d'individus qui, à l'intérieur d'une espèce, se différencient en vue de la reproduction; on ne peut les définir que corrélativement» Beauvoir (1949, pp.35-36)¹⁰. Evidentemente, hablar de marginalidad puede insinuar en algunas mentes una de estas quejas del hombre, mejor dicho, la mujer cada vez más insatisfecha en la sociedad de consumación. Esto será no más que una visión muy reducida, casi errónea del problema de la mujer como evocado en nuestro corpus.

En efecto, ya sabemos que el asesinato de Santiago Nasar por los gemelos Vicario (Pablo y Pedro) es consecutivo a la repudiación de Ángela Vicario por Bayardo San Román la noche de bodas: «Bayardo San Román la había llevado a pie a casa de sus padres para que el ruido del motor no delatara su desgracia antes de tiempo, y estaba otra vez solo y con las luces apagadas en la quinta feliz del viudo de Siux» García Márquez (1981, p.29).

⁸ El bebé no es suyo. – ¿Y cómo lo sabe usted? –Es blanco. – ¿Qué dice?–Entonces, no puede ser suyo: *Nuestra traducción*.

⁹ No, señor, este dinero es el precio de mi redención. No volveré a tomarlo: *Nuestra traducción*.

¹⁰ Varón y hembra son dos tipos de individuos quienes, dentro de una especie, se diferencian por la reproducción; no se los puede definir sino correlativamente: *Nuestra traducción*.

La reacción rápida y discreta del marido de un día parece obedecer a un ejercicio ritual, lo que confirman los acontecimientos inducidos por el acto seguido. El asesinato de Santiago es un crimen de honor, confiesan todos: « [...] buscar la honra perdida de la hermana» García Márquez (1981, p.27). Los mecanismos que posibilitaron este crimen, aunque se los intentan identificar a mecanismos irresistibles, no dejan de traducir una realidad implícita más desagradable: es el acuerdo tácito y la comprensión de todos frente a la iniciativa criminal de Pablo y Pedro Vicario.

Cuando todos acusan a la fatalidad de la responsabilidad del crimen, de manera discreta se percibe la bendición de fuerzas conservadoras que se esconden detrás de esta tragedia. Hablando de tragedia, la de cada alumna, protagonista de F. A N'dah, confirma la soledad de la mujer frente a una estructura social que no le ofrece perspectiva sino la de comprometer su porvenir, dado su especificidad biológica. ¿Dónde radica, entonces, la responsabilidad de la mujer en todo eso? Advertimos simplemente que la situación de la mujer no es tan halagüeña por todas partes en el mundo y a través de los tiempos. De ahí esta constatación crucial de Clotilde Armenta: « ¡Ese día me di cuenta [...] de lo solas que estamos las mujeres en el mundo!» García Márquez (1981, p.28).

Fundamentalmente, ¿en qué está sola la mujer en el mundo? En que nadie o ninguna estructura estatal atienden de manera idónea a la especificidad de los problemas que padece. Al contrario, todos la acusan y la oprimen. En su libro, D. Sigaud (2019, p.48) revela : « Pour la première fois en 2016, le Centre asiatique pour les droits de l'homme a évalué à environ 1,5 millions les fœtus féminins éliminés chaque année en raison de leur genre»¹¹. Este ensayo incluso muestra que el odio al género femenino toma la forma de genocidio.

Sería entonces un error incriminar a la fatalidad como el principal responsable del asesinato de Santiago Nasar cuando las fuerzas capacitadas para impedirlo se mostraron apáticas:

Ni siquiera los interrogó sobre sus intenciones, sino que les quitó los cuchillos y los mando a dormir. Los trataba con la misma complacencia [...]. Clotilde Armenta sufrió una desilusión más con la ligereza del alcalde, pues debía arrestar a los gemelos hasta esclarecer la vedad. [...]. Pues ella lo había intuido. Tenía la certidumbre de que los hermanos Vicario no estaban tan ansiosos por cumplir la sentencia como por encontrar a alguien que les hiciera el favor de impedirselo. [...], y éramos muy pocos quienes no sabíamos que los gemelos Vicario estaban esperando a Santiago Nasar para matarlo, y se conocía además el motivo con sus pormenores completos.

García Márquez (1981, p.26)

¹¹ Por vez primera en 2016, el Centro asiático de los derechos humanos evaluó a unos 1,5 millones los fetos femeninos eliminados cada año por el género: *Nuestra traducción*.

Quien calla otorga, dice el refrán. El silencio del alcalde (coronel de academia militar), muestra a las claras su asentimiento respecto al crimen de los hermanos Vicario. En esta obra como a través del mundo, muchos avalan el crimen de honor por motivos religiosos y culturales. Pero lo que intriga, es su carácter discriminatorio porque en la pérdida de la virginidad, raras veces son acciones individuales sino implica a una pareja. Castigar solamente a la mujer como se suele hacer resulta una sentencia arbitraria que no se puede justificar. Paradójicamente, el que es sentenciado aquí es Santiago Nasar, un varón. Este proceder no es sino una clara advertencia a las mujeres respecto a eventuales violaciones de las normas que son condenadas a encarnar. Indirectamente, se debe adivinar lo que se reserva a la mujer cuando se ve cómo muere un inocente. Por lo demás, en su artículo, S. Choe (2010, p.90) insiste sobre el carácter sacrificial de esta muerte como se evidencia aquí:

Es difícil decir que Santiago Nasar muere por su misma culpa. Más bien, su muerte se deriva de la estructura social. Los hermanos Vicario lo matan para defender el honor. En esta situación, la virginidad que es esfera privada se considera un factor del honor social. Es decir, el honor está establecido por el reconocimiento colectivo.

Otra responsable en la muerte de Santiago Nasar, es la iglesia. El padre Carmen Amador tiene la oportunidad de salvarle, pero no lo hace. Irónicamente, Santiago Nasar era uno de los más movilizadores con motivo de la llegada del obispo que debía pasar por el pueblo. Todo el pueblo ya tiene la información de la preparación del asesinato del desgraciado. En cambio, no hace nada durante la agrupación consecutiva a la llegada de la autoridad eclesiástica para darle la información a Santiago. En efecto, por tener todos, esta información, era la única oportunidad de salvarle puesto que toda la comunidad estaba reunida. Queda claro que la doctrina eclesiástica de la pureza hasta el casamiento prevalece. Si sería un agravio hablar de la responsabilidad directa de la iglesia, se puede en cambio reconocer que a veces sus intereses y los de la sociedad tradicional coinciden. Desde luego su reacción ordinaria de silencio no puede dejar de intrigar y despertar sospechas. De ahí la pertinencia de estas líneas:

[...] el mensaje implícito dentro de la simbología de la ilusión de la virginidad es que los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres deben ser regidos por un hombre, bien sea padre o hermano mayor, para que no se pierda la utilidad de la mujer para casarse con otro hombre y darle descendencia legítima.

Silva (2015, p.20)

Como un pecado, la violación de las normas sagradas se debe pagar con penitencias. Ángela Vicario debe desde entonces morir socialmente, y Santiago Nasar literalmente. La muerte social de la repudiada confirma esta visión de la mujer, reiterada por C. Fuentes (1962, p.248): «Por la mujer tuvo principio el pecado. Por ella morimos todos». Ángela Vicario se vuelve otra Malinche, esta figura de la mujer traicionera que, por ser

madre de todos los hispanoamericanos por efecto de contagio, se asimila al punto de partida de las desgracias. La Malinche es para los mexicanos lo que es Eva para el mundo judeocristiano. El impacto de estos mitos, por muy lejanos que se remonten, sigue real, pesado y pegado al destino de la mujer.

Según estas perspectivas, el modelo social hasta hoy en día piensa que la mujer es el receptáculo de la cultura y su difusión, de ahí la intransigencia de todos para con ella. Esta visión viciada y viciosa se asemeja a una prisión ideológica destinada a condenar a las mujeres y justificar su opresión milenaria, siempre que ella hace galas de fragilidad constitutiva de la naturaleza humana. Las perspectivas de la mujer marfileña que son obstaculizadas por los embarazos precoces, los abortos clandestinos, el abandono de los estudios y la prostitución muestran la dimensión trágica del destino de esta mujer. En esta lista de dramas que son los de la mujer, no se la puede incriminar de alguna manera como única responsable. En otros términos, son preocupaciones reales, consecuencias de responsabilidades colectivas. De la misma manera, las soluciones deben incumbir a todos y a todas.

Los problemas de costumbres son difíciles de comprender; en cambio sus consecuencias son implacables. Los hermanos Vicario, asesinos de Santiago Nasar, afirman con gran arrogancia que no son responsables de este crimen delante del padre Carmen Amador:

«-Lo matamos a conciencia dijo Pedro Vicario-, pero somos inocentes.

-Tal vez ante Dios -dijo el padre.

-Ante Dios y ante los hombres -dijo Pablo Vicario-. Fue un acto de honor» García Márquez (1981, p.23).

Más arriba, lo de reconocer el padre Amador que la rendición (de los hermanos Vicario a él después del crimen) es como un acto de gran dignidad no es sino una manera de decir que reaccionaron debidamente, incluso al cometer el crimen. La gran incomprensión del juez instructor permite confirmar esta orientación explicativa:

En el folio 416, de su puño y letra y con la tinta roja del boticario, escribió una nota marginal: *Dadme un prejuicio y moveré el mundo*. Debajo de esta paráfrasis de desaliento, [...] como para los amigos más cercanos de Santiago Nasar, el propio comportamiento de éste en las últimas horas fue una prueba terminante de su inocencia.

García Márquez (1981, p.42)

Ya estamos; así se presentan las víctimas de los prejuicios conservadores. Son esencialmente los más débiles y los inocentes porque los mecanismos de restablecimiento de la verdad no existen o no funcionan. Ángela Vicario denuncia a Santiago Nasar casi desvanecida; es una confesión que no tiene ningún valor jurídico

por proceder de violencias ejercidas por los hermanos Vicario, pacientes de incriminar a algún culpable para vengar el furor colectivo. Hablando de crimen de honor, notamos irónicamente que el de Santiago no lo era; era un homicidio porque ningún indicio lo incriminó. De ahí el carácter arbitrario y contra productivo de las normas conservadoras ya que el prejuicio tiene valor de prueba.

La única certidumbre es que se llega a condenar a la mujer al ostracismo y a una marginación que hacen de ella, la mitad descuidada del hombre. Cojeando la humanidad, las crisis diversas no podrán ser evitadas. Ayudar a la mujer a liberarse de las trabas absurdas es una cuestión de sensatez. La sociedad se mueve, el modo de producción de muchas sociedades ha cambiado tanto que no ajustar el estatuto de la mujer a las nuevas realidades resulta una incoherencia que no se puede comprender sino por una visión machista del mundo.

Normalmente, la mujer marfileña o africana debe ver su situación mejorada a corto plazo ya que mayormente, las sociedades africanas se originan en el matriarcado. Toda gira entonces alrededor de la mujer como motor y garantía de estabilidad social. En otros términos, muchos de los problemas peinados se deben a una inadaptación entre nuevas realidades y prácticas sociales fijadas en el tiempo. La transformación de la sociedad bajo el impulso de la economía imprime cambios continuos que necesitan la reinvencción de soluciones operativas. Persistir en marginar a la mujer equivale a construir una sociedad discapacitada.

Conclusión

La aproximación de la temática de la mujer en las obras estudiadas confirma esta realidad:

La novela informa sobre vastos sectores de la sociedad, labor de inventario y documentación que revierte sobre las “visiones del mundo” que configura. Esta relación entre las obras y la “conciencia colectiva” de los grupos sociales que representan, permitió la representación literaria de [...] grupos sociales homogéneos, más que como personajes individuales.

Ainsa (2010, p.37)

Como presentado en los textos de ambos autores, el problema de la mujer tiene pendientes que merecen una comprensión y acciones solidarias para su mejoramiento. Los movimientos feministas con muchos resortes ideológicos complican a veces el desenlace de la lucha de las mujeres. En todo caso, son ya perceptibles los avances de estas luchas al considerar las indignaciones colectivas que suscitan cualquier caso de persecución en la actualidad.

Empero, reconocer que la mujer no es el hombre y viceversa será un gran paso hacia el desenlace de las intrigas contra la mujer. La visión regresiva de la mujer que se

desprende de la obra de Gabriel García Márquez se refleja en la del autor marfileño. Sin embargo, también es verdad que la dimensión económica es algo compartido; la precariedad no afecta solo a la mujer, sino aún más al hombre.

Ser hombre en una sociedad africana es ser a la vez hembra y macho. El sufrimiento colectivo cuya cara visible es la de la mujer es algo difícil de explicar al sistema de pensamiento occidental. Generalizar el progreso de los derechos de la mujer remite a generalizar el progreso de los derechos económicos sin discriminación alguna porque, en última instancia, no hay una sociedad de hombres ni de mujeres sino una sociedad humana.

Referencias bibliográficas

Corpus

GARCÍA MÁRQUEZ Gabriel 1981. *Crónica de una muerte anunciada*. La Obeja Negra. Bogotá (Colombia). (En línea), Versión numérica consultada y descargada el 21/12/2021 en: <http://www.juansanmartin.net.com>

N'DAH François d'Assise. 2014. *Destins hypothéqués*. CERCLE Média. Abidjan.

Otras fuentes consultadas

AINSA Fernando. 2010. «Una literatura que hace sociología. El ejemplo de la narrativa latinoamericana». Revista del CESLA, vol. 2. Núm.13. Varsovia (Polonia), pp.393-408. (En línea), consultado el 19/05/2022 URL:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243316493002>

ALMARAZ José, GAVIRIA Mario, MAESTRE Juan. 1996. *Sociología para el trabajo social*. EDITORIAL UNIVERSITAS, S.A. Madrid.

BEAUVOIR Simone de. 1949. *Le deuxième sexe (1): les faits et les méfaits*. GALLIMARD. Paris (France). Versión numérica consultada y descargada el 20/05/2020 en: <http://elfege.com>

CHOE Sara. 2011. «Crónica de una muerte anunciada: el espejismo del 'Destino' como dispositivo para personalizar la tragedia». Publicado en: *Actas del I Congreso Ibero-asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general (Delhi, -12 de noviembre, 2010)*. Ed. Vibha Maurya y Mariela Insua. Publicaciones digitales del CRISO/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Pamplona. Pp.87-99. (En línea), consultado el 17/05/2022 en: <https://core.ac.uk>

FUENTES Carlos. 1962. *La muerte de Artemio Cruz*. Fondo de cultura económica. México.

GALSTER Ingrid. 2013. «Relire Beauvoir. *Le Deuxième Sexe* soixante ans après». *Sens Public: Revue internationale*, Université de Fribourg-en-Brisgau (Allemagne), (En línea), consultado el 20/05/2022 en:

<http://www.sens-public.org/article.php3?id-article=1047>

RODRIGUEZ SILVA Daniela, SUAREZ AVENDAÑO Adriana, GONZALEZ MONROY María Kamila. 2015. «*Crónica de una muerte anunciada* en un contexto sociológico y jurídico enfocado al conflicto social», artículo presentado como tesis. Universidad Santo Tomás. Bogotá (Colombia). (En línea), Consultado el 17/05/2022 en: <https://repositori.usta.edu.co>

SIGAUD Dominique. 2019. *La malédiction d'être fille*. Albin Michel. París.